

# LA UNIVERSIDAD



2

CONDICIONES DE SUSCRICION

Pago adelantado.  
Madrid, mes, CINCUENTA CENTI-  
MOS.—Provincias, trimestre, DOS PE-  
SETAS.—Ultramar, trimestre, UN PE-  
SO.—Extranjero, trimestre, CUATRO  
FRANCOS.  
25 números 1'50.

PERIÓDICO ESCOLAR-LIBRE-PENSADOR

Se publica los jueves

REDACCION Y ADMINISTRACION

Beatas, 11, 2.ª derecha

La correspondencia al Administrador,  
D. Eduardo Ruiz.  
Horas de oficina, de 1 á 5 de la tarde.  
Anuncios y comunicados á precios  
convencionales.  
Número suelto 10 céntimos.

AÑO I.

MADRID 5 DE FEBRERO DE 1885

NÚM. 1.º

15 CÉNTIMOS

EXTRAORDINARIO

15 CÉNTIMOS

## Á BENEFICIO DE LAS VÍCTIMAS DE ANDALUCIA

### NUESTROS IDEALES.

Al aparecer nuestro periódico, y siguiendo tradicion-  
al costumbre, creemos obligacion ineludible fijar  
los principios que han de servirnos de norma en las  
rudas y nobis areas que hoy empezamos. Su título  
indica de cierto modo nuestro fin. Para mejor expre-  
sarlo: tiene por objeto la defensa de la clase escolar,  
pero no de toda ella, aunque esta declaracion nos  
cause sentimiento; sépase de una vez puesto que esta  
es la oportuna ocasion de decirlo; para los que no  
tengan ideal liberales no estará escrito. LA UNIVERSI-  
DAD será defensora de esa juventud (la mayoría, digá-  
moslo con orgullo) que defiende y tiene por lema La  
Libertad, agusta matrona sin la cual es muy difícil  
y llega en ocasiones á hacerse imposible la vida so-  
cial. Y no rean los que militan en distinto campo  
que los excluimos; al contrario, nuestro deseo sería  
que toda la Universidad pensara de un mismo modo  
porque entonces... y aquí la pluma no puede seguir...  
pero ya sabéis, valientes escolares, lo que queremos  
dar á entender. Será, pues, inspirada nuestra modes-  
ta publicacion en los bellos ideales de la libertad de la  
cátedra y en el esplendoroso sol del libre-pensamien-  
to. Principiantes como somos, siquiera pongamos to-  
dos nuestros esfuerzos para la defensa de estos dos  
grandes principios, necesitamos del auxilio de la pren-  
sa, sobre todo la liberal, á la cual saludamos, y de la  
benevolencia del público.

Respecto al presente número debemos hacer algu-  
na observacion. Los accidentes geológicos han llenado  
de luto la bellas provincias andaluzas y la caridad ha  
acudido á remediar tanta desgracia. Nosotros mira-  
mos como propia la desgracia de nuestros semejantes  
y por esto creemos cumplir con un deber moral, des-  
tinando los productos de la venta de este número á  
remediarlas en lo posible. No necesitamos encarecer  
nuestra obra; es de aquellas que por sí sola se reco-

mienda. Como verán nuestros lectores, las firmas son  
de insignes profesores, escritores notables y conoci-  
dos hombres públicos á quienes damos las más ex-  
presivas gracias por su indispensable cooperacion en  
esta obra de caridad.

### PENSAMIENTOS

La justicia da paz á los hombres, la libertad los  
dignifica, la caridad los hace hermanos. ¡Dichoso  
quien en lo íntimo de su conciencia puede decirse:  
«amo la justicia, uso bien de mi libertad y miro como  
propia la desgracia de mis semejantes!»

\*\*\*

Las grandes calamidades tienen su compensacion  
porque ocasionan el que descienda del cielo la más  
hermosa y sublime de las virtudes, la caridad, hija  
de Dios, que une á los afortunados con los afligidos y  
hace olvidar los propios sufrimientos para socorrer  
los ajenos.

FRANCISCO DE LA PISA-PAJARES.

No rompe el dolor la armonía del mundo moral.

No puede ser enteramente bueno el que siempre ha  
sido dichoso.

LUIS SILVELA.

¿Cuál es el bien de los bienes? El bien del amor.  
¿Y el amor de los amores? El amor del bien.

Esto creo que lo ha dicho alguien ya, pero por si  
no es así, lo dice

G. DE AZCÁRATE.

Si el planeta *Tierra* fuese conocido por la genera-  
lidad de los hombres, como lo es por los que se dedi-  
can al estudio de la Naturaleza, de seguro que el

pavor que infunden los terremotos, cuando acaecen,  
no sería pasajero, sino constante.

*Somos tan pequeños con relacion á este mundo que  
habitamos, como infinito es el Creador con relacion á  
todas sus obras.*

MANUEL M. J. DE GALDO.

### CARIDAD

No conozco virtud más innata que la caridad.

¿Y cómo no, si el hombre, aunque limitado, es na-  
turalmente bueno, no ya por ser hijo de Dios, sino  
por llevar en sí, como parte de su naturaleza, la lla-  
ma vivificadora del espíritu?

Decir que el hombre, para ser caritativo, necesitó de  
la revelacion ó del precepto religioso, me parece tan  
estúpido como pensar que tuvo necesidad de maestro  
para sentir hambre ó para dormir cuando la fatiga le  
agobiaba.

El mismo salvaje, de fijo, compartió lo suyo con los  
más desvalidos que él.

Y ahora, que tan en moda se ha puesto la historia  
faraónica, conviene no olvidar que los egipcios sabian  
ya, antes que los israelitas conocieran á Moisés, que  
eran virtudes estimables, «dar pan al hambriento,  
agua al sediento y vestidos al desnudo,» y que años  
después del Exodo, aconsejaban al hombre que «no  
debía salvar jamás su vida á expensas de la de otro.»

De seguro el Buddha no necesitó más enseñanza  
que los preceptos de la antiquísima religion brahmá-  
nica, que él reformó, y su propia reflexion para de-  
cir: «el tesoro de la sabiduría es la limosna.—Hacer  
un bien por pequeño que sea, vale más que realizar  
obras difíciles.—Si se comprendiera cuán grande es  
el fruto de la limosna, todos reservarían un bocado  
de su comida para el necesitado.—El hombre no es  
perfecto si no sabe hacer beneficios á los demás hom-  
bres y consolar al afligido.»

BIEN  
MUNICIPAL  
HENEROL BOA



Y su casi contemporáneo, Confucio, que no tenía el consuelo de creer en Dios, no necesitó de recursos maravillosos para escribir: «no hagas á otro lo que no quisieras que hiciesen contigo.»

Por eso la caridad es el lenguaje universal, por todos los hombres hablado y por todos los hombres entendido.

MIGUEL MORAYTA.

La desgracia da nueva fuerza á los afectos del amor: el infortunio hace resaltar nuestra flaqueza; la caridad, que es origen de una satisfaccion íntima y secreta, da pruebas valiosas de nuestra elevacion moral, y es un poder, puesto que se necesita para reparar las pérdidas que la mano despiadada del adverso destino causa en breve tiempo: satisfaccion y poder que enaltece cuando se trata de hombres que tienen las mismas glorias, el mismo amor de la patria y las mismas sagradas esperanzas de que vuelva á ser grande la postera!

MELCHOR SALVÁ.

Mme. Sevigné decia «sentir el dolor ó enfermedad del pecho» de una persona para ella querida; los moralistas ingleses afirman que «el egoismo se convierte en altruismo y ley de simpatía mediante la ley de la evolucion;» muchos pensadores presienten que todos los hombres poseemos lazos secretos que unen nuestros cerebros y corazones. Como Mme. Sevigné sentía el dolor de otra persona, del modo que el egoismo evoluciona y llega á ser altruismo, según se presiente el lazo de cabeza y corazón; así, de todas estas complejas y en el fondo idénticas maneras debemos sentir las desgracias de nuestros hermanos de Andalucía, procurando, cada cual en su límite, poner tópicos y remedios á su mal, que es el nuestro. Por cortos y pobres que sean estos recursos, siempre tendrán la eficacia que les presta el bálsamo de la caridad.

U. GONZALEZ SERRANO.

La caridad, considerada como obra social, debe ser ejercida por la sociedad misma convenientemente organizada para armonizar los esfuerzos privados y distribuir los socorros en exacta proporcion con las necesidades, haciendo inútil ó tendiendo á disminuir la beneficencia oficial que no responde á la mision propia del Estado, ni satisface en la práctica las exigencias del más sagrado de los deberes humanos. Ninguna ocasion más propicia, como esta hermosa expansion del sentimiento nacional en alivio de una inmensa desgracia, para intentar una *organizacion permanente* de la caridad española en sus múltiples aspectos, sobre la base de la *asociacion libre*, que es la fórmula de emancipacion de los fines sociales históricamente desempeñados por el Estado.

VICENTE SANTAMARÍA.

Al contribuir los catalanes á socorrer las desgracias causadas en Andalucía por los terremotos con la reedificacion de todo un pueblo, no solamente acreditan su caridad y patriotismo, sino tambien la veneracion y entusiasmo que han sentido siempre por el egregio *Defensor de Gerona*, hijo de Granada. No cabe ima-

ginar monumento más glorioso á la memoria de un héroe como *Alvarez de Castro*.

ANTONIO SANCHEZ MOCUEL.

La lucha entre el dogmatismo de las religiones positivas y la libre investigacion científica, es en la Historia un hecho casi permanente y de los más trascendentales, que se desarrolla en la forma siguiente: mientras la fé y las costumbres de los sectarios son puras; mientras aquellos ajustan su conducta á las doctrinas é ideales que proclaman, demostrando así la sinceridad de sus creencias; mientras el culto tributado por el hombre á la divinidad es real ó verdadero..., lleva siempre la religion la mejor parte, coincidiendo generalmente esto con el comienzo de las grandes trasformaciones sociales, y por tanto, con los primeros albores de nuevas civilizaciones; pero desde el momento en que las costumbres de los fieles se corrompen y las hipócritas apariencias sustituyen á la fé verdadera, y una clase monopoliza el privilegio de mantener relaciones directas con la divinidad, y el sacerdocio y los ritos se convierten en un medio más ó menos eficaz de explotacion y lucro, y las prácticas del culto degeneran en un mero formalismo rutinario..., el triunfo de la razon y del libre-pensamiento es un hecho consumado, sin que los alardes de los falsos creyentes y los amagos de reaccion logren otra cosa que precipitar la ruina de instituciones ya anacrónicas y opuestas al espíritu de los tiempos. Un hombre grande, una crisis cualquiera, hacen entonces que desaparezca ó se modifique por completo la religion de que se trate.

ALEJO GARCÍA MORENO.

La tierra, nuestra madre común, de cuyo seno hemos brotado, vive animada en la forma de sus movimientos planetarios, vive y se anima en la continua produccion de sus reinos naturales, y aun esos temblores ó terremotos, cuyas catástrofes con asombro lamentamos, señales son de su vida individual, arreglos y trasformaciones más notables, pero no diferentes, de los imperceptibles que de ordinario y á la continua se enlazan con otros modos y estados en la série incesante de su evolucion.

Y si nosotros, que de esa tierra estamos amasados y compuestos, tambien vivimos, ¿por qué no han de vivir esos pedazos y elementos de la tierra que son nuestra masa y la masa de todos los seres que la pueblan?

¿Por qué detenerse en los estados de lo inorgánico y no seguirlo en todo su proceso?

¿Qué es lo que en nosotros se organiza y vive sino esos mismos minerales de que en último término estamos formados y compuestos?

Cuanto más estudio los trabajos de los fisiólogos y naturalistas más me convenzo de que la vida y el alma se estienden y dilatan por todo el vasto imperio de la existencia y del espacio.

¿Qué hace esa intrépida falange en sus admirables conquistas á que todos los días asistimos, sino dilatar los términos de lo vivo y animado, confirmando cuanto es posible por la experiencia, lo que la razon ha visto de una vez, hallando cada día en la parte la re-

produccion del todo y en lo pequeño indefinidamente las propiedades de lo grande?

EUSEBIO RUIZ CHAMORRO.

En las grandes desgracias, los hombres más importantes y los más cultos son los que están obligados á socorrer con mayor acierto y sin que influyan sobre su conducta los intereses de secta ó de partido.

ENRIQUE SERRANO FATIGATI.

La ciencia es el más noble emblema de la razon.

La caridad el más bello atributo del alma.

Toda causa esterna que agite simultáneamente los músculos del corazón y los nervios del cerebro establecerá (á manera de corriente galvánica) una excitacion en el sér humano que, fundiendo en una todas sus aspiraciones, dará brillante muestra de lo que aunados pueden hacer el sentimiento y la inteligencia.

La hecatombe que ha trasformado las, ayer florecientes, provincias de Granada y Málaga en informe monton de ruinas, ha sido la chispa que ha puesto en conmocion las energías latentes en el organismo humano.

EDUARDO LOPEZ BERCIAL.

No hay lazo que una más á los hombres y á los pueblos que el lazo de la caridad.

PRÍEDER M. SAGASTA.

La caridad es una virtud cristiana. Para ser eficaz en la realidad que aflige á nuestros hermanos de Granada y Málaga necesita el auxilio de la ciencia.

EL MARQUÉS DE SRODAL.

El hombre de pobre ingenio que acepa la obligacion de escribir á plazo fijo una frase reve y sentenciosa, ha de resignarse á poner su ombre al pié de alguna sentenciosa vulgaridad, con la que en este momento firmo resignado.

GABRIEL RODRÍGUEZ.

Las grandes calamidades son como punzantes agujones, que despiertan las energías ms adormecidas en el fondo del alma humana. Por eso se conmueve España entera ante las desgracias de Andalucía, y al grito de dolor responde presuroso el sentimiento de la caridad, cuyo manantial no se agota con los socorros distribuidos en los primeros momentos.

Hay quien piensa en reconstruir uno de los pueblos, que desaparecieron entre las ruinas del cataclismo. ¡Bien hayan los que tan nobles sentimientos abrigan! Pero medita un momento en la manera de realizar vuestra meritoria obra. Hay una calamidad en Andalucía, cien veces más funesta que la de los terremotos. Es el divorcio secular entre el trabajo y la tierra. Más que de vivienda, está necesitado el trabajador de la propiedad de la tierra que cultiva. Comprad tierras, hacedle propietario del campo, y él convertirá en jardín el erial, y levantará palacios allí



donde hoy le sirven de abrigo los albergues improvisados por la caridad.

M. PEDREGAL.

Madrid 26 de Enero de 1885.

### LIBRES PENSAMIENTOS

El corazón de la juventud es el nido húmedo y cálido en que el tiempo incubaba ese pájaro de brillantísimo plumaje que se llama el Porvenir.

Mil vanas ciencias pretendieron satisfacer á los hombres el vehemente deseo de conocer el Porvenir. Magos; sibilas, adivinos, arúspices, augures, profetas, agoreros, nigrománticos... ¡todos se engañaron! —Ni las entrañas de un animal, ni las rayas de una mano, ni los sonidos confusos arbitrariamente interpretados, ni la disposición de las estrellas, ni el volar de las águilas, ni el graznar de los gansos, ni el piar de los pollos, les dijeron nada cierto de cómo será lo que será.

Para conocer el Porvenir solo hay un medio seguro; inclinarse sobre el nido en que se incubaba y mirar en su fondo.

Déjame, déjame, juventud, mirar en el fondo de tu corazón. ¡Un instante no más! Te lo suplico en nombre del entrañable amor que te profeso.

¡Visión sublime!

En el fondo del nido aletean dos pájaros gemelos. El uno es rojo, enérgico, valiente, generoso, dominador, soberano. El otro blanco, dulce, candoroso. Unidos por los picos arrullan un himno, cuya delicada armonía derrite mi alma en inefables goces.

De rodillas te conjuro, ¡oh juventud amada! que me consientas preguntar sus nombres á esos pájaros que crecen al calor de tu noble corazón.

¡Celeste dúo!

—¡Yo soy la justicia!

—¡Yo soy la paz!

—¡Yo soy la igualdad!

—¡Yo soy la armonía!

—¡Yo soy la República!

—¡Yo soy el Libre-examen!

—¡Somos el Libre-Pensamiento!

¡Oh pájaros sublimes! Cuando tendais el vuelo por el hermoso y azulado cielo de mi patria, regenerada por el libre-pensamiento, dignaos posar un momento sobre el pedazo de tierra republicana que cubra mis huesos, y estallad en un grito que me anuncie la victoria de aquello porque combatí con todas las energías de mi espíritu y todos los entusiasmos de mi corazón. Hasta entonces ¿cómo hallar reposo ni aun en el sepulcro?

¿Podrán comprometerse las delicadas existencias que palpitan en el fondo del nido, porque la juventud española abra su corazón al viento helado de las bastardas pasiones?

¡Horrenda cuanto imposible duda!

¿No veo tu noble pecho caldeado por el sol de la caridad?

R. CHIES.

A la amabilidad del notable escritor Sr. Zahonero debemos el poder publicar un fragmento de su nueva novela que en breve aparecerá:

### LA CARNAZA

Un joven republicano, de buenas costumbres, que acaba de llegar de su pueblo, se extraña sobremedera el que su tío, siendo un vividor, de relajadas costumbres, pueda, sin embargo, dedicándose á grandes empresas, tener un génio alegre. Su pariente contéstale de este modo:

—«Vaya, Rafael, te voy á contar un cuento, para que veas que también las echo de autor. Un día el Diablo se enamoró de una aldeana, que por darse, se hubiera dado al mismo Diablo. Dudoso de su éxito apesar de todo, el Diablo le propuso hacerla su mujer; como todas, por hacer papel, era capaz de bajar al mismo infierno. Se casaron; y la diablesa tuvo un hijo del Diablo; no feo totalmente, pero nació furioso como un mestizo del demonio. Esto encantaba á su padre: «en todo se me asemeja», decía el muy pánfilo. Pero es el caso que si la mujer es mala aquí como en el infierno, es madre hasta el mismo infierno, y no podía soportar la diablesa el mal humor de su feroz hijuelo. No había cambio de postura, ni balanceo que le calmasen, ni el chisporrotear de la carne condenada le entretenía, ni el brillo de los ojos de los demonios, ni el vivo enroscarse de los rabos, ni las danzas de los que ardían en las hogueras del averno, nada; entonces fué cuando se le antojó á la diablesa entrar en el taller de los siete pecados, y corta un poco á la soberbia, tira á la gula, roba á la codicia, de todos los pecados tomando pequeñas partes, encerrólas en un sonajero de lo más seductor que darse puede; hizo la nota de la gracia, de pocas, pero malísimas cosas, un conjunto delicioso que despertaba en todos sentidos la atención del pequeño diablillo humano. Pues bien; yo soy como el sonajero diabólico. Un todo relleno de menudas picardías que suenan á fiesta.»

JOSÉ ZAHONERO.

La escolástica no es, propiamente hablando, un sistema filosófico: no es más que un método, una aplicación de la dialéctica á la teodicea y la moral del Evangelio, una especie de fuerza plástica con que se va dando forma al cristianismo.

¿Qué influencia podrá nunca ejercer en la mejora física inmoral del hombre un sistema puramente religioso? Incapaz el pueblo de penetrar en el fondo de una doctrina envuelta en sombras y misterios, no se fija sino en las formas, y cree á poco haber cumplido los deberes que le impone con solo entrar en el templo y pronunciar maquinalmente fórmulas cuyo sentido ignora. Mientras conserva la fé, ó cae en un fanatismo estúpido, ó en un ascetismo estéril; cuando la pierde, en la indiferencia y en el ateísmo.

F. PI Y MARGALL.

Los males que ocasionan los trastornos de la Natu-

raleza son infinitamente menores que los producidos por los hombres. Los primeros son difíciles de evitar; los segundos son inevitables.

L. CALDERON.

La Caridad sea sin fingimiento. (*San Pablo.*)

JUAN JAMESON.

### PENSAMIENTOS

¿Qué es la luz? El beso de las constelaciones á través del espacio: el saludo de la humanidad por medio de la historia; el triunfo del amor sobre el egoísmo. ¡Oh luz, bendita seas!

La caridad es la única virtud que puede transformar la tierra en morada de ángeles.

¿Qué eres felicidad!... si renuncio á encontrarte no ceso de reír, así que te busco y te persigo ya estoy llorando.

¿Qué soy? ¿Por qué soy? Dos interrogaciones formidables que se abren como abismos sin fondo á la diestra y la siniestra del hombre, si se acerca á ellos; se para y no logra ver más que sombras espesísimas, si camina sin mirarlos sigue las huellas del bruto... ¿Cómo acertaremos?

ROSARIO DE ACUÑA.

### LA IGNORANCIA

SONETO

Hija bastarda del orgullo necio  
tiene por fé y por Dios su propia vida  
y marcha con los vicios confundida  
creyendo admiración lo que es desprecio;  
sin la conciencia de su bajo precio  
do encuentra discusión al punto anida  
y de galas ajenas revestida  
quiere ser juez para captarse aprecio.  
Busca en la envidia cariñosa hermana  
y se anima al tenerla en su presencia,  
de ruin se cambia entonces en villana,  
y procurando ahogar la inteligencia  
es, en los siglos de la historia humana,  
corona de martirio de la ciencia.

ROSARIO DE ACUÑA.

¿Se agita la materia en lo remoto?  
Brota un mundo en la negra inmensidad.  
¿Se extremece la tierra? ¡Terremoto!  
¿Se estremecen las almas? ¡Caridad!

J. ECHEGARAY.

—Me llaman Esperanza

y de los cielos bajo.

—Yo de la tierra subo

y Libertad me llamo.

—A mí me necesitan

los pueblos desgraciados.

—A mí me desconocen

ilusos, más que ingratos.

—Adios... ¡yo soy consuelo!



—Adios..... ¡soy holocausto!  
—¡Tú sublimas al mundo!  
—¡Tú al hombre haces cristiano!

M. DE LLANO PÉRSI.

—¿Qué hay que hacer, cuando el cielo  
casas y templos con fragor derriba?  
—¿Qué hay que hacer, preguntais, almas de hielo?  
Tener fé en la justicia de allá arriba.

CAMPOAMOR.

## DESDE EL OLIMPO

SONETO

No he de ser ¡vive Dios! tan insensato  
cuando en la cumbre del poder me veo,  
que sufra el perdurable jubileo  
del pobre, del hambriento y del pacato...

Venga de la cartera el gran *boato*,  
del Palacio y las Cortes el *trofeo*,  
de los brillantes medros el empleo  
y de amigos el dichoso trato.

Eso de dar audiencias, cual un día  
se daban en Madrid y semanales,  
fuera en los hoy ministros gollería...

¿Y cómo conjurar futuros males  
si los que conquistamos jerarquía  
viniéramos á ser simples mortales?

J. GUILLEN BUZARÁN.

Madrid, 1884.

## LA CARIDAD

Bello, dulce sentimiento,  
esencia de nuestras almas,  
raudal de divina luz  
que brota de la lanzada  
con que sacrilega mano  
de Jesús el pecho rasga;  
iris de paz que aparece  
en las contiendas humanas;  
entre los hombres y el cielo  
aquella sublime escala  
que viera en sueños Jacob;  
tierna, perenne llama  
porque en sí misma se enciende,

porque en sí misma se abrasa;  
amor entre los amores,  
entre las gracias, la gracia,  
virtud entre las virtudes  
es la caridad cristiana!

¿Quién resiste su poder?  
su fuerza ¿á quién no avasalla?  
¿quién osa decir sus triunfos?  
¿quién referir sus hazañas?

Salve, virtud poderosa  
desde la cruz proclamada,  
manifestacion perpétua  
de aquellas dulces palabras  
con que el Redentor del mundo  
á las enemigas razas

llamó, del género humano  
libres, iguales, hermanas.

Encendida en tus amores  
por tí la opulenta dama  
deja el dorado aposento,  
al hospital se traslada,  
seda y encaje trocando  
por la tosca, áspera saya  
de esa milicia piadosa  
que el gran Vicente fundara.

Solo por tí la doncella  
valor sintiera en el alma  
para surcar sin espanto  
del mar las olas saladas,  
peligros, tormentas, muerte  
yendo á buscar hasta el Asia.

Para el niño que abandonan  
el crimen ó la desgracia,  
para el decrepito anciano  
que el sustento ya no gana,  
la caridad, la limosna  
pide con sus manos blancas,  
y al leproso, cariñosa  
cura la asquerosa liaga.

Ella, en medio del furor  
de la sangrienta batalla,  
busca afanosa al herido  
sin interrogar la causa  
que defiende, y en sus brazos  
con el mismo amor levanta

unos y otros combatientes,  
que es su bandera más alta  
que las banderas del mundo  
todas con sangre manchadas.

¡Salve, virtud de virtudes  
que tales prodigios labras!  
Trina rosa de Engadí

nacida siempre entre lágrimas;  
estrella de los dolores,  
de los afligidos áncora,  
cadena que al potentado  
con el mendigo lo enlaza.

Bien venero de amor,  
antorcha minea apagada,  
entre la tierra y el cielo  
mediadora soberana.

Libro de los siete sellos  
donde el misterio se guarda  
de juntar en una sola  
familia, la raza humana.

Antes la vista á mis ojos  
falte y á mi lengua el habla,  
el movimiento á mis manos,  
el calor á mis entrañas  
y luz á mi entendimiento  
que caridad á mi alma.

M. ORTIZ DE PINEDO.

## ÚLTIMA HORA

Al entrar en prensa nuestro periódico hemos oído  
en los círculos escolares que estos preparan una ma-  
nifestacion de cariño á sus compañeros que han re-  
partido en las provincias andaluzas los fondos aquí  
recaudados.

Del Presidente de aquella comision se ha recibido  
una afectuosa carta en la que anuncian su próxima  
llegada.

## ADVERTENCIAS

La Redaccion dará cuenta de cualquiera obra que  
se publique, si se remiten dos ejemplares.

La Redaccion no devuelve los originales.

MADRID, 1885.—Imp. de A. Alonso, Soldado, 8

## LA UNIVERSIDAD

PERIÓDICO ESCOLAR LIBRE-PENSADOR

SE PUBLICA LOS JUEVES

Madrid, mes. . . . .	50 cénts.	Extranjero, trimestre. . . . .	4 francos
Provincias, trimestre. . . . .	2 pesetas	25 números. . . . .	1'50 pesetas
Ultramar, idem. . . . .	1 peso	Número suelto. . . . .	10 cénts.

La Redaccion no devuelve los originales.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.  
Redaccion y Administracion, Beatas, 11, 2.ª, derecha.